

Liturgia - Los signos litúrgicos

1. Introducción al tema: Figuras

Tener 4 grupos de figuras, cada uno de:

- a. Gestos, tanto faciales como corporales, como alegría tristeza, llanto:
- b. Signos, como señales de tránsito, baño de hombre, de mujeres, peligro, etc.
- c. Lugares fácilmente identificables, la torre de Piza, la torre Eiffel, Macchu Picchu
- d. Personalidades, como Charles Chaplin, un demonio, un ángel, etc.

Presentar a los jóvenes las láminas o imágenes como introducción a cada uno de los tipos de signos litúrgicos.

Hay cuatro clases de signos litúrgicos:

- a. Los que se relacionan con los Gestos y posturas del cuerpo.
- b. Los que se refieren a los Elementos que se emplean en la Celebración (el pan, y el vino, las velas, la sal, el incienso, la ceniza...)
- c. Los que surgen de los Lugares Sagrados (el templo, el altar, el ambón...)
- d. Los que se derivan de las Personas que actúan en las celebraciones (el sacerdote, la asamblea, los ministros...)

En cada momento, pedirles que identifiquen las imágenes y enlazar su respuesta con el tema de los signos litúrgicos:

2. Material para el Animador: Los signos litúrgicos

a. Gestos y posturas corporales:

No podemos vivir sin gestos y actitudes corporales. Ellos expresan, provocan o dan realce a lo que pensamos y sentimos: el abrazo, el beso, el apretón de manos, las lágrimas, el grito de alegría, el silencio, el ponernos súbitamente de pie, aplaudir...y todos estos gestos surgen "naturalmente", al compás de nuestros pensamientos y emociones. *¡Cuántas veces los gestos "dicen" más que las palabras!*

Somos así: espíritu y materia; cuerpo y alma formando una totalidad que se llama hombre. Este hombre real de "carne y hueso", participa y "crea" la liturgia.

Por eso, la liturgia contiene muchos gestos y actitudes con los que intentamos expresar exterior y corporalmente nuestros sentimientos hacia Dios. Los gestos litúrgicos más importantes son los siguientes: *la señal de la cruz; las unciones; la imposición de la ceniza; los ojos elevados al cielo; ciertos gestos relacionados con las manos: manos juntas y plegadas sobre el pecho; manos*

que se golpean el pecho; manos elevadas y extendidas; manos que dan y reciben la paz; manos dispuestas para recibir el Cuerpo del Señor.

b. Los que se refieren a los Elementos que se emplean en la Celebración

La Iglesia aprovecha algunos elementos como signos eficaces de valores sobrenaturales y salvíficos.

Cristo los usó y al hacerlo les confirió para nosotros valores especiales. Por ejemplo: el agua en el perdón, la saliva en el ciego, el hálito en el cenáculo, etc. Jesús hizo uso de los símbolos en sus discursos y parábolas: la luz, sal, vid, grano de mostaza, cizaña, etc. Explicamos algunos de ellos:

1. La luz

El uso de la luz aparece en el AT, los israelitas la usaron para honrar a la divinidad, por ejemplo, llevándola al Tabernáculo de Moisés y luego al templo de salvación y fabricando para su uso lámparas de gran precio y suntuosos candelabros. También la usaron los paganos, para los templos de sus dioses y en sus fiestas.

En la Vigilia Pascual se nos da la clave. La Iglesia bendice la luz sacándola del nuevo fuego y la introduce a la iglesia con el cirio pascual. La luz, por tanto, representa y rinde tributo a Jesucristo, "Luz del mundo".

2. El fuego

Sin él, apenas se podría vivir. Es fuerza que quema y alumbrá, mata y vivifica, destruye y purifica. Sobrecogidos de espanto las tribus salvajes lo adoraban como a una divinidad. Lo usamos para anunciar la resurrección de Cristo, el Sábado Santo en la noche de la Vigilia Pascual y en el incensario, fuego e incienso simbolizan el fervor de la oración y la entrega de nuestra vida, que se va consumiendo poco a poco como suave perfume en honor a Dios.

3. Agua

Es uno de los elementos más indispensables para la vida. Al principio del mundo, el Espíritu de Dios la acarició con su soplo como elemento de fecundidad; eran aguas repletas de vida vegetal y animal. Y Jesús la santificó con su contacto en las corrientes del río Jordán. El agua con el crisma forma parte de la materia del Bautismo. En los ritos judíos se usa para las abluciones y lustraciones. La Biblia está llena de fuentes, de pozos; y con el agua del diluvio quiso Dios limpiar la maldad de la tierra. Y Jesús de su costado abierto hizo brotar "sangre y agua". Y su agua calma siempre la sed.

4. Aire

El soplo del Creador infundió vida al hombre. Y el de Jesús resucitado comunicó a los apóstoles el Espíritu Santo. Por siglos, ha figurado en el rito bautismal el soplo como signo de expulsión de Satanás, del alma del bautizado.

5. Aceite

Para la vida corporal, es alimento, medicina y condimento. Fortalece, suaviza, agiliza los miembros y, cuando es legítimo aceite de oliva, aromatiza cuanto

toca. En la vida espiritual, simboliza también esto: fortaleza espiritual y corporal, valor curativo y conservativo de carácter espiritual, efusión de la gracia, santificación e inhabitación del Espíritu Santo y testimonio cristiano, comunicación del poder divino y consagración de objetos sagrados. Y por eso se usa como materia en algunos sacramentos:

En el bautismo, el óleo de los catecúmenos se coloca en el pecho. Simboliza la fortaleza y la agilidad espiritual.

El crisma se compone de aceite y bálsamo. Se usa en el bautismo, confirmación y consagración de sacerdotes, obispos, cálices, altares, patenas, Iglesias.

En la ordenación sacerdotal se ungen las manos; en la episcopal, la cabeza.

Óleo de los enfermos: vehículo para la gracia divina, y para la salud del cuerpo y del alma.

6. Pan y vino

Son la base del alimento corporal del hombre. Simbolizan, al convertirse en verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo, que la Eucaristía es alimento indispensable de todos los cristianos. Son los signos del sacrificio de su cuerpo y sangre como manjar espiritual del alma. El pan, hecho de muchos granos, y el vino, de muchos racimos, son símbolo de la unión íntima entre los cristianos. Simbolizan también la unidad de la Iglesia y de los cristianos con Cristo y entre sí, pues compartir el mismo pan y el mismo vino son signos de fraternidad, amistad y unidad.

7. Ceniza

Es símbolo de la caducidad de la vida y de todo lo material, y, por lo mismo, símbolo del dolor, de la penitencia, del arrepentimiento, de una gran aflicción. En la Biblia la expresión “cubrirse de ceniza y de cilicio” es sinónimo de amarga penitencia y de muy gran duelo. La utilizamos el día del miércoles de ceniza “en señal de la humildad cristiana y como prenda del perdón que se espera”.

8. Flores

Las flores naturales que adornan el altar y los santos significan fiesta, alegría.

c. Los que surgen de los Lugares Sagrados

Para la celebración litúrgica hay unos espacios especialmente significativos. Se entiende por espacio celebrativo los lugares donde se desarrollan las acciones litúrgicas.

El templo o Iglesia es el edificio en el que se reúne la comunidad cristiana para escuchar la Palabra de Dios, para orar unida, para recibir los sacramentos y celebrar la eucaristía”. El edificio cultural es “signo de la iglesia que peregrina en la tierra e imagen de la iglesia celestial”. Entre todos los templos sobresale la *Catedral*, centro de la vida litúrgica de la arquidiócesis.

La mayoría de las iglesias tienen los siguientes espacios:

1. El Bautisterio o Baptisterio

Se trata del lugar destinado a la celebración del bautismo y en el que se encuentra la fuente bautismal. En los templos el bautisterio está cerca de la puerta principal. Ello tiene un significado: nos recuerda que el bautismo es la *puerta de entrada en la iglesia*, y, así, a la vida de los hijos de Dios.

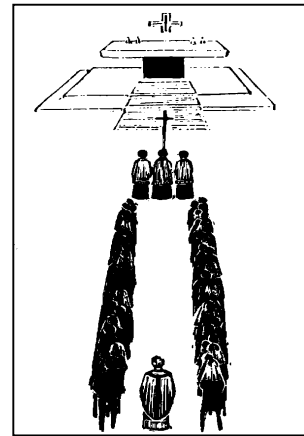
El ritual del bautismo lo describe así: “El bautisterio –es decir, el lugar donde brota el agua de la fuente bautismal o simplemente, está colocada permanentemente la pila– debe ser reservado al sacramento del Bautismo y ser verdaderamente digno, de manera que aparezca con claridad que allí los cristianos renacen del agua y del Espíritu Santo.



2. LA NAVE

Se denomina *nave* a la parte central del templo, destinada a la asamblea que celebra la liturgia bajo la presidencia del ministro que representa a Cristo. No hay manifestación más transparente de la Iglesia que esta: la reunión de los bautizados para la celebración de la Misa.

Este espacio va desde la puerta de entrada hasta el espacio del presbiterio. Es un gran espacio, signo de una comunidad amplia, abierta –que tiene su fundamento no en sí misma sino en Cristo muerto y resucitado.



3. EL CONFESIONARIO (SEDE PENITENCIAL)

El *confesionario* es el lugar donde se celebra el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación. Toma el nombre del aspecto más característico del mismo, la confesión de los pecados ante el sacerdote.

Los confesionarios se encuentran cerca de la nave, una sede (asiento), normalmente de madera para oír confesiones, en un lugar patente y provisto de rejillas entre el penitente y el confesor que puedan utilizar libremente los fieles que así lo deseen.



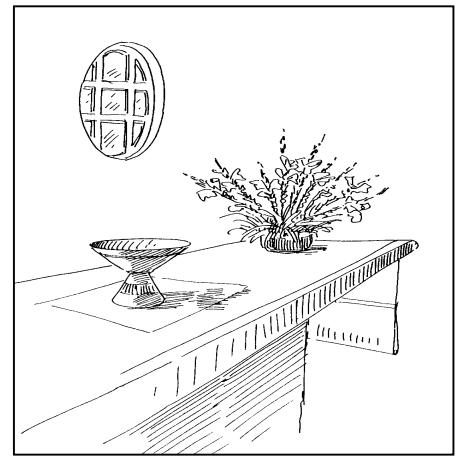
4. EL PRESBITERIO

Se llama presbiterio al área en torno al altar, un poco elevado y distinto de la nave. En el presbiterio existen tres elementos: *altar* (lugar del sacrificio eucarístico), *sede* (lugar de presidencia) y *ambón* (lugar de la proclamación de la Palabra de Dios).

a) El Altar

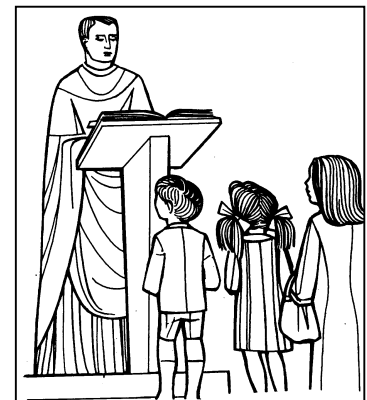
El altar es el elemento más relevante que encontramos en el edificio de la iglesia. Es el centro de nuestra celebración. Es signo de Cristo y, por tanto, merece toda nuestra veneración: los ministros lo besan, lo inciensan, se inclinan ante él, se ilumina.

El altar es, simultáneamente, el *ara* donde se realiza sacramentalmente el único sacrificio de Cristo en la cruz, la *mesa del Señor* – dispuesta con manteles blancos – en torno al cual se congrega el único Pueblo de Dios para recibir el alimento, el Cuerpo y la Sangre de Cristo.



b) El Ambón

El ambón es el lugar litúrgico para la proclamación de la Palabra de Dios. La palabra latina “ambo” proviene del griego “anabaino”, subir, y designaba un sitio elevado, la tribuna, con barandilla y atril, cerca de la nave.



c) La Sede

Se llama “sede” al asiento reservado para el que preside la asamblea litúrgica, modera la oración y exhorta a la comunidad de los fieles reunida para la celebración eucarística. La sede es signo de la presencia de Cristo, a través de su ministro, preside a su iglesia. La sede del Obispo recibe el nombre de Cátedra.

5. EL SAGRARIO O TABERNÁCULO

El *sagrario* (lugar donde se guarda lo sagrado) o el *tabernáculo* (tienda de campaña: de ahí la fiesta de los Tabernáculos o tienda de encuentro) es el lugar donde se conserva la eucaristía después de la celebración para que pueda ser llevada a los enfermos o puedan comulgar fuera de la misa los que no han podido participar en ella. Ahora, la verdadera “tienda” o “tabernáculo” es Cristo mismo. La lámpara que luce junto al sagrario, indica y honra la presencia de Cristo.



6. LA SACRISTIA

No forma parte de los lugares de celebración. Es la sala donde normalmente se revisten y preparan los ministros antes de salir a la celebración. Es también el lugar donde se guardan los objetos, vestidos y utensilios litúrgicos.

4. Los que se derivan de las Personas que actúan en las celebraciones (el sacerdote, la asamblea, los ministros...)

VESTIDURA	MATERIAL ORIGINAL	COLOR	ORIGEN	SIGNIFICACIÓN LITÚRGICA
Amito	Lino	Blanco	Tapa-cuellos que usaban los romanos	Moderación en las palabras y defensa contra las tentaciones.
Alba	Lino	Blanco	Túnica romana	Inocencia y alegría
Cíngulo	Lino	Vario	Cinturón romano	Continencia y castidad
Manípulo	Seda	Vario	Paño para limpiar el sudor y las lágrimas	Recompensa del cielo.
Estola	Seda	Vario	Vestido griego con franja	Gracia santificante.
Casulla	Seda	Vario	Manto o capote	Caridad sacerdotal.
Dalmática	Seda	Vario	Vestidura regia	Justicia.
Capa pluvial	Seda	Vario	Manto con capuchón	Santidad perfecta